



Universidad Nacional de La Matanza
Secretaría de Ciencia y Tecnología



Centro de
Investigaciones
Sociales
UNLaM

N°168 febrero 2023

Síntesis Clave

Boletín Informativo

ISSN 2344-9632

**Indagaciones en torno a las dinámicas del crédito
y el endeudamiento en La Matanza**

Angélica De Sena y Florencia Chahbenderian

Universidad Nacional de La Matanza

Rector: Dr. Daniel Martinez

Vice Rector interino: Dr. Fernando Luján Acosta

Secretaría de Ciencia y Tecnología

Secretaria: Mg. Ana Bidiña



Centro de Investigaciones Sociales

Síntesis Clave

Boletín Informativo

ISSN 2344-9632

Coordinación General: Angélica De Sena

Edición: Maria Victoria Mairano


Maquetación: Constanza Faracce Macia


Contacto:


Florencio Varela 1903,
B1754 San Justo, Buenos Aires

cis@unlam.edu.ar

www.cis.unlam.edu.ar

 /cis_unlam

 @cis_unlam

 /cis.unlam

Indagaciones en torno a las dinámicas del crédito y el endeudamiento en La Matanza

Angélica De Sena

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-Centro de Investigaciones Sociales, Secretaría de Ciencia y Tecnología. Universidad Nacional de La Matanza; Universidad de Buenos Aires.

adesena@unlam.edu.ar

Florencia Chahbenderian

Universidad de Buenos Aires, Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos.

florenciachabe@gmail.com

De acuerdo con los datos de la Encuesta de 2018 aplicada en todo el Municipio de La Matanza, el 13,2% de las personas declara haber vivido de un crédito en los últimos tres meses. El 27,2% de los encuestados solicitó un crédito en los últimos tres meses, y el 26,7% lo obtuvo, lo cual evidencia un alto nivel de otorgamiento respecto a la demanda. En cuanto al tipo de créditos obtenidos, es posible afirmar la preponderancia del crédito para el consumo (15,7%), dentro de las diversas modalidades crediticias disponibles.

Indagaciones en torno a las dinámicas del crédito y el endeudamiento en La Matanza

Resumen:

Partiendo de considerar el creciente peso de diversas modalidades de endeudamiento en la reproducción de las condiciones materiales de existencia de los sujetos, como un rasgo propio del Siglo XXI, el presente escrito se propone ubicar en el centro del análisis la pregunta por las formas que asume la demanda y el acceso a créditos en La Matanza. De este modo, el objetivo es observar las dinámicas en relación al crédito y las prácticas de endeudamiento de la población matancera. Para ello, trabajamos con los resultados de una encuesta realizada en forma presencial en el año 2018 en todo el territorio de La Matanza, a partir de una muestra probabilística de hogares censales. A partir de dicho análisis, es posible evidenciar: a) el importante rol del crédito para la supervivencia de los hogares, a partir de las declaraciones de haber vivido de un crédito en los últimos tres meses (13,2%); b) el alto nivel de otorgamiento, que emerge del contraste entre quienes solicitaron (27,2%) y quienes obtuvieron créditos (26,7%); y c) la preeminencia del crédito para el consumo (15,7%), al desagregar por el tipo de créditos que demandan. De acuerdo a lo expuesto, el crédito emerge como un elemento más al que se recurre para complementar el nivel de ingresos, lo cual nos permite hipotetizar sobre el rol del crédito como red de contención en última instancia. Ello nos remite a la necesidad de revisar críticamente las nociones de protección y seguridad social, y actualizar dichas conceptualizaciones a la luz de la financiarización de diversos ámbitos de la vida.

Palabras claves: Crédito; Consumo; Ingresos; Endeudamiento; La Matanza.

Introducción

Desde hace algunos años, inicialmente desde el Observatorio Social y luego desde el Centro de Investigaciones Sociales (CIS), dependiente de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de La Matanza, venimos indagando respecto a la cuestión social en La Matanza, en el marco de diversos proyectos individuales y colectivos. A partir de los mismos, pudimos construir abordajes que permiten dar cuenta de las diferentes desigualdades y precariedades en aspectos educativos y laborales, así como en cuanto al hábitat y la recepción de programas sociales, entre otros aspectos (De Sena y Bareiro Gardenal, 2019; De Sena, 2019, 2020; Dettano, 2020; De Sena y Dettano, 2020; Val, 2020; Lazarte, 2020).

El objetivo del presente consiste en observar las dinámicas en relación al crédito y las prácticas de endeudamiento por parte de los habitantes de La Matanza. Si bien esto quedó muy expuesto a raíz de la Pandemia por COVID-19, revisar los datos del 2018 nos permite aproximarnos a comprender sobre qué prácticas se montaron y reorganizaron las nuevas dinámicas a partir de la Pandemia, dadas las dificultades para trabajar y/o generar ingresos debido a las medidas de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, así como en la post Pandemia.

Para ello, trabajamos con los resultados de una encuesta realizada en el año 2018 desde el Observatorio Social (luego CIS). La misma se realizó con una modalidad presencial en todo el territorio de La Matanza, a partir de una muestra probabilística de hogares censales, consistente en la selección de 51 radios mediante el método trítapico y PPS (Proportional to Population Size), que alcanzó los 829 casos.

El escrito se organiza del siguiente modo: en primer lugar, se introducen algunas notas conceptuales que nos permiten ubicar el lugar (central) del crédito en el presente Siglo; en segundo término, se especifica brevemente la metodología empleada, para luego presentar un análisis preliminar de algunos resultados de la encuesta. Por último, se exponen algunas reflexiones finales.

Las conceptualizaciones sobre el crédito en el Siglo XXI

El presente siglo plantea desafíos en los modos de comprar/vender, comunicarse, producir y buscar información, así como otras formas de vincularnos con el ambiente y con los otros, involucrando nuevas temporalidades y vivencialidades. En esta línea, emergen algunos fenómenos que pueden entenderse como síntomas de un contexto signado por la financiarización de la economía (Montgomerie, 2009; Ossandón, 2012). Si bien no existe una definición precisa y ampliamente aceptada de este último término, se suele utilizar en relación a una variedad de fenómenos interconectados que involucran las transformaciones en los regímenes económicos dominados por las finanzas, relativas no sólo al sector financiero sino también a su fuerte influencia en otros ámbitos, como el de la política pública (Argitis y Michopoulou, 2011; Medialdea García y Sanabria Martín, 2013). Este concepto recu-

para las mutaciones de las estructuras y las relaciones sociales en general, a partir de la hegemonía de la valorización financiera del capital. Zwan (2014) distingue tres grandes enfoques de la financiarización, según resaltan: 1) el establecimiento de un nuevo régimen de acumulación; 2) el predominio de la creación de valor vía acciones y otros instrumentos financieros; y 3) la financiarización de la vida cotidiana.

En este marco, la expansión del mercado internacional de crédito implica la extensión de éstos a nuevos grupos poblacionales, dando lugar a procesos de endeudamiento masivo (Medialdea García y Sanabria Martín, 2013). Así como antes el consumo estaba directamente vinculado con el acceso a determinado empleo o con los niveles de productividad (Fordismo), el actual régimen de acumulación ha creado una desconexión entre la ocupación o la creación de riqueza y el consumo (Lipovetsky, 2007). Así, el uso del crédito se ha convertido en un hábito masivo, conformando una práctica cotidiana que atraviesa a todos los sectores sociales de diversas maneras. En este sentido, algunos autores hablan de una “cultura del endeudamiento” (Lea, Webley y Levine, 1993 en Contreras, 2006). Siguiendo a Bauman (2008) ninguna sociedad ha estado tan fuertemente endeudada como la contemporánea y, según la perspectiva de Graeber (2009), estamos viviendo bajo un “imperio de la deuda”. Por su parte, Lazzarato (2013) establece el concepto de “hombre endeudado”, manifestando las consecuencias de la centralidad de financiarización en la vida cotidiana de las personas, entendiendo a esta última como una forma de gobernar conductas, bajo la forma de una “gubernamentalidad financiera” (González López, 2018, p. 901).

Desde otras miradas, venimos indagando en los modos en que la expansión de los créditos se conecta con la ampliación de la demanda a partir de la bancarización compulsiva de programas sociales masivos, moldeando una particular política de los cuerpos/emociones (Chahbenderian, 2021a), así como con el consumo y la educación de las emociones (De Sena y Chahbenderian, 2020). Adicionalmente, se vincula con determinadas pedagogías en relación al consumo que establecen los Programas de Transferencia de Ingresos, en donde el crédito emerge como una ortopedia para el consumo (Chahbenderian, 2021b). Dado lo señalado hasta aquí, la extensión y masividad del consumo constituyen una clara herramienta política que conforma un rasgo central en el actual proceso de elaboración de sensibilidades, resultando efectivo para contener el conflicto social (De Sena y Scribano, 2014). En esta línea, la idea de consumo compensatorio remite a las consecuencias – directas o indirectas, explícitas o implícitas, deseadas o no – de la acción estatal centrada en el incentivo al consumo como base para la expansión del mercado interno. Así, el consumo compensatorio se consolida como una forma de construir sensibilidades desde el Estado (De Sena y Scribano, 2014).

En esta línea, algunos autores abordan el papel del crédito al consumo en la expansión del endeudamiento de los hogares en las últimas décadas (Sullivan, Warren y Westbrook, 2001; Brenner, 2002; Duhaime, 2003; Johsua, 2006; Plot, 2009; Ducourant, 2009; Graeber, 2011). A partir del estudio pionero de Sullivan, Warren y West-

brook (1989), el fenómeno del sobreendeudamiento emerge también como un aspecto más de dicha expansión.

En las explicaciones sobre el boom del crédito al consumo se encuentran múltiples factores entrelazados (Manigat, 2020). Por un lado, los aspectos económico-jurídicos permiten resaltar la liberalización, la desregulación y la innovación en las actividades de préstamos¹ de las instituciones financieras y comerciales (Brown, 2007); por otro, se encuentran los rasgos culturales, a partir del fomento del consumismo, que imprime en los mercados diferentes culturas, así como “contraculturas” (Frank, 1998; Cross, 2002).

A partir de allí, diferentes enfoques ubican el fenómeno del crédito al consumo como uno de los principales ejes de los actuales regímenes de acumulación (Brenner, 2002; Aglietta y Berrebi, 2007; Scott, 2007). La corriente poskeynesiana resalta los efectos contradictorios del crédito al consumo sobre la demanda efectiva, así como su papel central en las crisis contemporáneas (Cynamon y Fazzari, 2013).

Asimismo, es posible ubicar los determinantes estructurales del crédito al consumo a partir del proceso de reproducción del capital, en términos de Marx (2006 [1884]). El crédito al consumo – al operar en la esfera de circulación del capital – ofrece una solución (provisoria) a las distancias entre su valorización y su realización, puesto que constituye una medida de sostenimiento de la demanda efectiva (y por ende del consumo) que no implica aumentos de los salarios reales. Así, suprime un potencial límite para la rotación del capital comercial: la capacidad de compra de los consumidores, al desvincular el consumo final de su ingreso (Manigat, 2020).

Es por ello que el nivel de penetración del crédito al consumo depende del patrón de reproducción de la población, puesto que descansa en la capacidad de repago, en el flujo esperado por parte del sujeto deudor, en la medida en que estriba en sus ingresos futuros, a diferencia de otros tipos de crédito (Manigat, 2020).

En esta línea, el crédito al consumo se ubica en un lugar central en la “gestión estatal de la fuerza de trabajo” (de Brunhoff. 1976 en Manigat, 2020, p. 704), marginalizando las políticas de ingreso y de empleo de antaño. Así, Manigat (2020) plantea que la organización en torno al pacto social keynesiano es reemplazada por un nuevo régimen basado en el endeudamiento de los hogares. En este último se combinan las tradicionales instituciones heredadas del primero (como, por ejemplo, programas de asistencia social) con la promoción del crédito al consumo, a partir del establecimiento y consolidación de “un patrón de consumo que reclama la intervención del crédito [y] (...) la consagración del crédito al consumo como elemento central de las prácticas estatales” (Manigat, 2020, p. 709).

Ahora bien, en la actualidad, el crédito al consumo se utiliza no solamente para el pago de bienes durables y semidurables (Marx, 1963), sino que (principalmente)

1 En el presente, consideramos el concepto de préstamo como análogo al de crédito.

para bienes y servicios de corta duración.² Es allí donde radica su utilización masiva y su particularidad en el marco de la sociedad actual. La necesidad del crédito en el consumo de bienes o servicios efímeros o espurios, distingue el patrón de consumo específico del actual régimen de acumulación de cualquier otro patrón de consumo (Manigat, 2020). En este marco, de acuerdo con Marx (1975) “... la banca y el crédito se convierten asimismo en el medio más poderoso para impulsar la producción capitalista más allá de sus propios límites, y en uno de los vehículos más eficaces de las crisis y de las estafas” (p. 698).

Esta advertencia debe ser tenida en cuenta, dado que existen evidencias sobre los abusos y estafas en relación con los términos del endeudamiento, en especial en el segmento de mercado dirigido a los sectores “sin garantías”, es decir, que no cuentan con las garantías tradicionalmente requeridas, como un recibo de sueldo (Chahbenderian, 2018).

En el caso de La Matanza, en donde la informalidad laboral y la pobreza alcanzan niveles elevados -especialmente cuando nos aproximamos al segundo y tercer cordón (De Sena, 2020)-, la cuestión de cómo son los términos de los intercambios crediticios resulta relevante. En este sentido, frente a estos espacios signados por la desigualdad, la marginalidad y la inseguridad es que debemos preguntarnos en torno al lugar y la función que el crédito tiene en y para la producción y reproducción del orden social.

Asimismo, en un contexto de desmantelamiento del Estado de Bienestar y de institucionalización de la flexibilidad laboral (Rajan, 2010; Soederberg, 2013), los créditos operan como políticas públicas en, al menos, dos direcciones: a) al ocluir los conflictos distributivos en el presente, a partir de utilizar recursos del futuro, conformando una práctica de *comprar tiempo* (Streeck, 2014); y b) al hacer viable la creación de nuevos nichos para el mercado financiero (Dettano, Sordini y Chahbenderian, 2019). Como hemos señalado en otro lado (Cena y Chahebenderian, 2012), garantizar el crédito y el consumo son estrategias públicas de “contención” de las poblaciones en condiciones de pobreza. Estas constituyen las principales políticas sociales de cara al Siglo XXI en América Latina, conforme a su indudable masividad y su rol en tanto gestoras de emociones reguladoras del conflicto.

Metodología

Los datos aquí presentados son resultados del proyecto titulado “Principales rasgos de la “cuestión social” al comienzo del siglo XXI. La Matanza 2017-2019”, de la Secretaría de Ciencia y Tecnología y Dpto. Ciencias Económicas. Programa de Incentivos Secretaria de Políticas Universitarias (PROINCE) código PIDC 55 B 206, UNLaM 2017-2018. En dicho marco, en el 2018 se realizó una encuesta de tipo semiestructurada domiciliaria en todo el territorio de La Matanza, con el objeto

² <https://www.lanacion.com.ar/politica/repunte-inflacionario-las-estrategias-de-resistencia-de-los-sectores-mas-afectados-nid19022023/>. Fecha de consulta, 23/02/2023.

de evaluar determinadas condiciones socio económicas. La encuesta se realizó a personas mayores de 18 años de edad con una modalidad presencial, a partir del diseño de una muestra probabilística de hogares censales, consistente en la selección de 51 radios mediante el método trítapico y PPS (Proportional to Population Size) y alcanzó los 829 casos. Para cumplimentar los objetivos de identificar y describir los nodos centrales de la “cuestión social”, la investigación se centró en tres dimensiones: las políticas sociales, el trabajo y la habitabilidad, con miras a enriquecer y complejizar las miradas sobre dichos fenómenos sociales (De Sena, 2020).

La cuestión del crédito y el endeudamiento en La Matanza

En este apartado presentamos algunos resultados de la encuesta vinculados a la demanda y el acceso al crédito, en donde es posible vislumbrar algunos rasgos de cómo se organizan dichos fenómenos y cómo es su dinámica en la vida cotidiana de los matanceros. El análisis se organiza en torno a tres ejes: a) la dependencia de los créditos para la reproducción de los hogares, b) el nivel de demanda y otorgamiento de créditos, y c) los tipos de créditos involucrados.

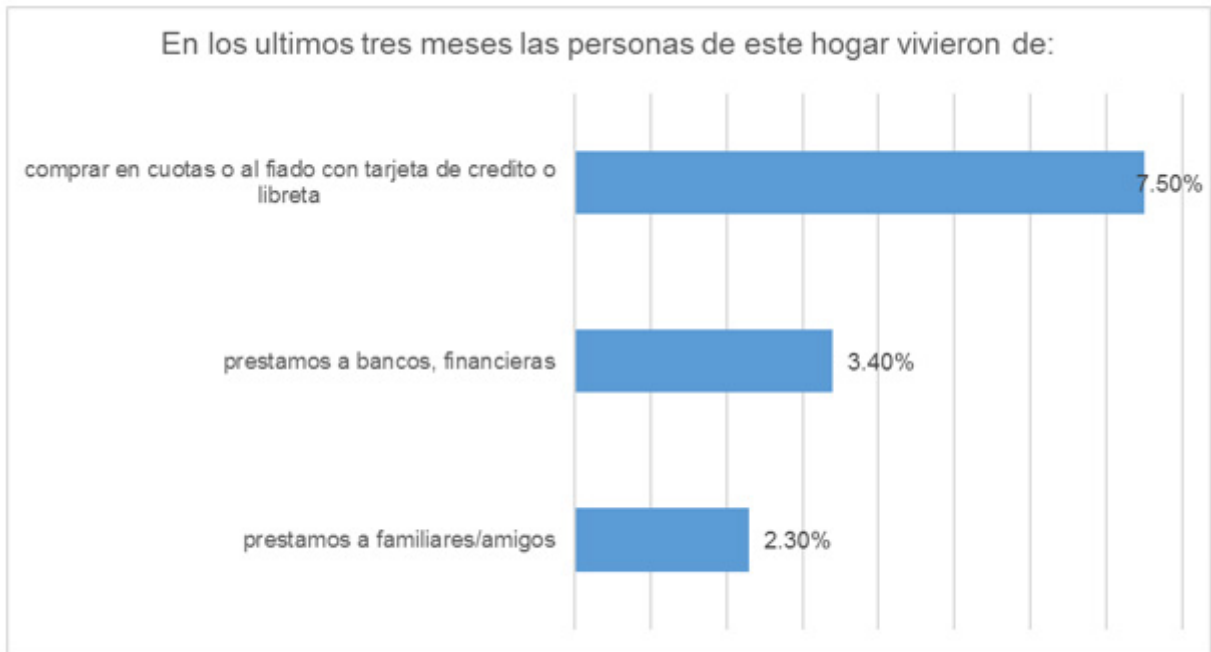
a) *La reproducción cotidiana de los hogares*

Los resultados de la encuesta arrojan una fuerte preponderancia del crédito como elemento que compone y complementa los presupuestos de los hogares de La Matanza.

Frente a la pregunta sobre si en los últimos tres meses las personas del hogar vivieron de pedir préstamos a familiares/amigos, el 2,3% respondió que sí. En cuanto a si en los últimos tres meses las personas del hogar vivieron de pedir préstamos a bancos y/o financieras, el 3,4% respondió afirmativamente.

En relación a la compra en cuotas o al fiado con tarjeta de crédito o libreta, el 7,5% respondió que en los últimos tres meses las personas del hogar vivieron de comprar bajo dicha modalidad. El Gráfico 1 a continuación condensa las respuestas que involucran al crédito en la reproducción cotidiana de las unidades domésticas.

Gráfico 1. El crédito en la reproducción del hogar

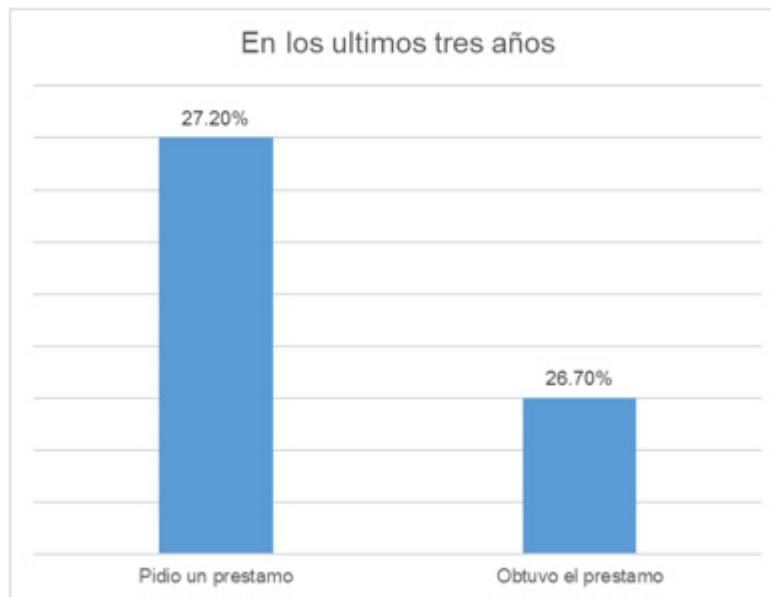


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta.

De este modo, si consideramos todas las respuestas que involucran al crédito, el 13,2% de las personas declara haber *vivido* de un crédito en los últimos tres meses. Este dato permite delinear el rasgo de complementación del crédito con otros posibles ingresos del hogar y su uso para componer un mayor nivel de ingresos. De allí, es posible entenderlo como un elemento que conforma y compone la cotidianeidad de la reproducción de los hogares matanceros.

b) La demanda y la oferta

Si bien es posible identificar y medir la demanda de créditos, la misma puede que no sea satisfecha o que no encuentre su contraparte correspondiente. Sin embargo, a partir de las respuestas recabadas emerge la consonancia entre oferta y demanda. En cuanto a la pregunta sobre si en los últimos tres años pidió un préstamo, el 27,2% respondió afirmativamente; respecto a si obtuvo el crédito, el 26,7% declaró que sí (ver Gráfico 2).

Gráfico 2. Créditos demandados y obtenidos

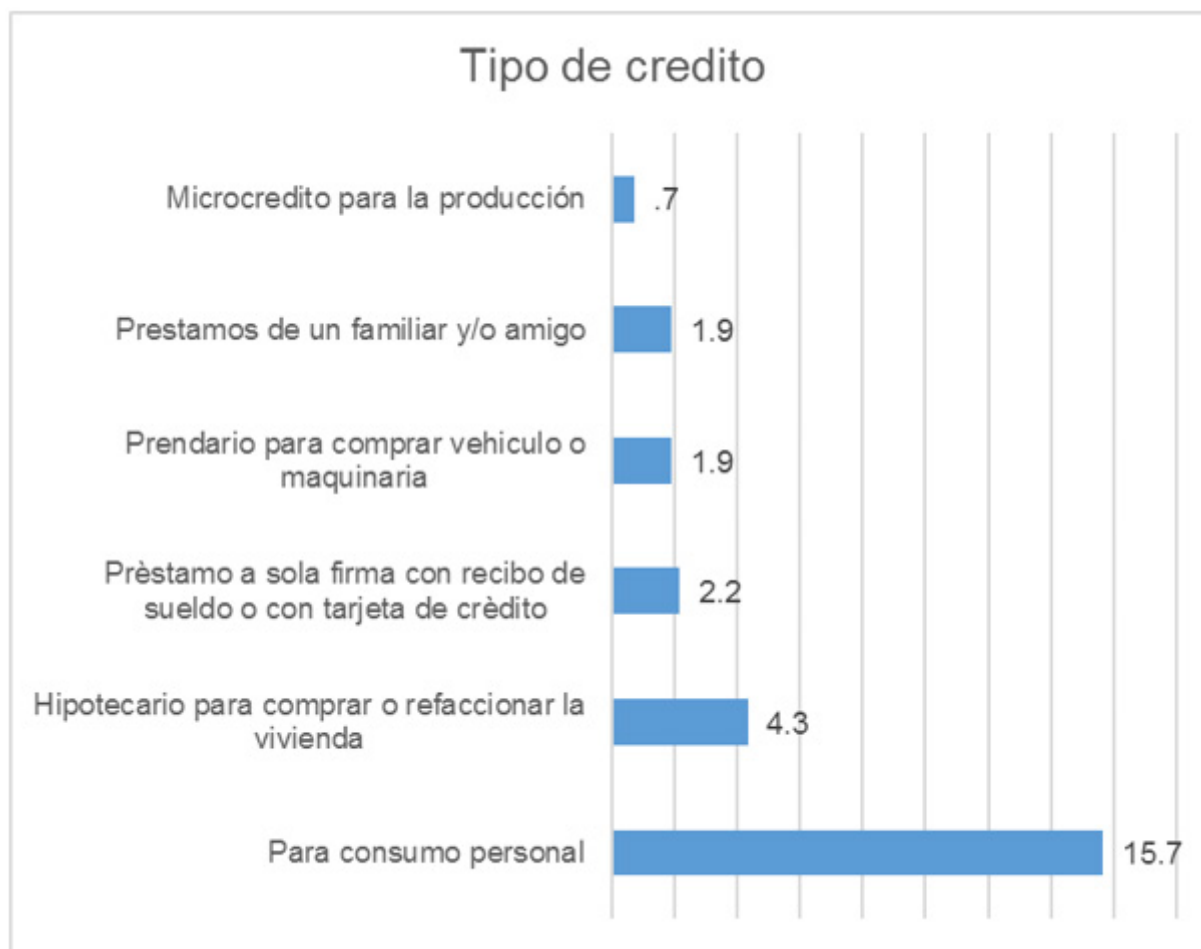
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta.

En este sentido, es alto el nivel de otorgamiento respecto a la demanda: del 27,2% que solicitó un crédito, el 26,7% lo obtuvo, con lo cual la proporción de personas con créditos denegados es de solo 0,5%. Ello permite entrever cómo la expansión del crédito impacta en una evidente masividad, alcanzando distintos sectores de la población, bajo un amplio abanico de créditos que se ofrecen en base a distintas modalidades (Chahbenderian, 2018, 2021).

c) Los tipos de créditos

Frente a la pregunta respecto al tipo de crédito obtenido, las respuestas se organizan del siguiente modo: para consumo personal (15,7%), hipotecario para comprar o refaccionar la vivienda (4,3%), préstamo a sola firma con recibo de sueldo o con tarjeta de crédito (2,2%), prendario para comprar vehículo o maquinaria (1,9%), de un familiar y/o amigo (1,9%), y por último microcrédito para la producción (0,7%).

Gráfico 3. Los tipos de créditos obtenidos



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta.

Aquí es posible evidenciar la preponderancia del crédito para el consumo, dentro de las diversas modalidades crediticias disponibles. Es posible pensar dichos resultados en el marco de la sociedad contemporánea, en donde el consumo y el crédito constituyen el anverso y el reverso de una misma moneda, dado lo habitual que se ha convertido el recurso del crédito – en cualquiera de sus formas – para la adquisición de bienes y servicios. Ambos fenómenos se encuentran tan estrechamente vinculados que, si se ha dicho que vivimos en una sociedad consumista, también podemos decir que vivimos en base de crédito (Petit Lavall, 1996). Más aún, es posible pensar en el agotamiento de la sociedad de consumo al contado, para dar paso a una sociedad de crédito al consumo, lo que también se conoce en la literatura como el paso del *cash society* a la *credit society* (Alpa y Bessone, 1976).

La relación entre el consumo y el crédito puede ser abordada desde diversos puntos de vista. Por un lado, el consumo provoca, entre otras cosas, la necesidad de atender a su financiamiento, en tanto ámbito de la realidad económica, propiciando así la organización de distintos agentes en pos de conceder créditos (García-Pita y Lastres, 1990). Por otro, el crédito facilita el consumo al permitir un mayor acceso a canales de financiación para alcanzarlo, habilitando la posibilidad de concretar el consumo más rápidamente (Merlani, 1956).

Cabe destacar que las relaciones e influencias recíprocas entre estas dos nociones están en estrecha conexión con los regímenes de acumulación de cada momento histórico, donde un rasgo del actual modo de organización de la sociedad es el carácter masivo que revisten ambos conceptos, constituyendo dos claros exponentes de las sociedades actuales (Álvarez Martínez, 2008).

Recuperando las tres dimensiones planteadas, se destaca que el crédito ocupa un lugar en la reproducción cotidiana de los hogares, que la relación entre los créditos demandados y obtenidos es fuerte, evidenciando la existencia de un mercado para dicha demanda, y que los créditos para el consumo son los más requeridos por la población matancera.

Conclusiones

A partir del recorrido efectuado, es posible identificar:

- el importante rol del crédito para la supervivencia de los hogares, a partir de las declaraciones de haber *vivido* de un crédito;
- el alto nivel de otorgamiento, que emerge del contraste entre quienes solicitaron y quienes obtuvieron créditos; y
- la preeminencia del crédito para el consumo, al desagregar el tipo de créditos que demandan.

De acuerdo a lo expuesto, el crédito emerge como un elemento más al que se recurre para complementar el nivel de ingresos, lo cual nos permite hipotetizar sobre su rol como red de contención en última instancia. Ello nos lleva a la necesidad de revisar críticamente las nociones de protección y seguridad social, y actualizar dichas nociones a la luz de la financiarización de diversos ámbitos de la vida y de las nuevas intersecciones que tienen lugar entre el Estado y el mercado. Quedan planteadas las líneas investigativas para profundizar dichas conexiones en posteriores análisis.

Referencias Bibliográficas:

Aglietta, M., y Berrebi, L. (2007). *Désordres du capitalisme mondial*. Odile Jacob

Alpa, G. y Bessone, M. (1976). Disciplina giuridica delle carte di credito e problemi di controllo del credito al consumo. *Giur.it.*, IV, 111.

Álvarez Martínez, G. I. (2008). *Los grupos de contratos en el crédito al consumo*. Tesis Doctoral. La Coruña.

Argitis, G., y Michopoulou, S. (2011). Are Full Employment and Social Cohesion Possible Under Financialization. *Forum for Social Economics*, 40(2), 139-155.

- Bauman, Z. (2008). *Miedo Líquido: la sociedad contemporánea y sus miedos líquidos*. Paidós.
- Brenner, R. (2002). *La expansión económica y la burbuja bursátil*. Akal.
- Brown, C. (2007). Financial engineering, consumer credit, and the stability of effective demand. *Journal of Post Keynesian Economics*, 29(3), 427-450.
- Cena, R., y Chahbenderian, F. (2012). El crédito y el consumo como “condiciones” de contentar y contener a las poblaciones expulsadas. *Boletín ONTEAIKEN*, (14), p. 37-52.
- Chahbenderian, F. (3-8 de diciembre de 2017). Notas en torno a las sensibilidades sociales a las que aluden los créditos al consumo en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina. XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay. URL: http://alas2017.easyplanners.info/opc/tl/1711_florencia_chahbenderian.pdf.
- Chahbenderian, F. (2021a). Créditos para el consumo y programas de transferencias condicionadas de ingreso: una exploración desde las emociones sociales. Tesis Doctoral. Repositorio Digital Institucional Facultad de Ciencias Sociales-UBA. <http://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/2491>.
- Chahbenderian, F. (2021b). Credits, social policies, and consumption in Buenos Aires City. *Corvinus Journal of Sociology and Social Policy*, 1-29. (en prensa)
- Contreras, J. P. (2015). La deuda: Otra mirada antropológica. *Intersticios*, 9(1), 5-16.
- Cross, G. (2002). *An All-Consuming Century*. Columbia University Press
- Cynamon, B., y Fazzari, S. (2013). The end of the consumer age. En: B. Cynamon, S. Fazzari y M. Steerfield (eds.), *After the Great Recession* (pp. 129-157). Cambridge University Press.
- De Sena, A. (2019). Principales rasgos de la “cuestión social” al comienzo del Siglo XXI. La Matanza 2017-2018. *Boletín Síntesis Clave* N° 144. Disponible en: <https://observatoriosocial.unlam.edu.ar/index.php?seccion=6&idArticulo=19> (Consultado 03/2020).
- De Sena, A. (2020). Condiciones de vida en La Matanza: educación, hábitat y nivel socioeconómico. En: De Sena et al. (comps.) *Aproximaciones a la cuestión social en La Matanza: algunas dimensiones para su análisis*. Colección Vincular CyT, Sociedad, Vol. 2. (pp. 37-80). Universidad Nacional de La Matanza.
- De Sena, A., y Bareiro Gardenal, F. (2019). Sobre habitabilidad en el partido de La Matanza. *Boletín Síntesis Clave* N° 145. Disponible en: <https://observatoriosocial.unlam.edu.ar/index.php?seccion=6&idArticulo=19> (Consultado 03/2020)
- De Sena, A., y Dettano, A (2020). Atención a la pobreza y consumo: las intervenciones del “no alcanza”. En: Dettano, A. (Comp.) *Topografías del consumo* (pp. 139-178). Estudios Sociológicos Editora.
- De Sena, A., y Chahbenderian, F. (2020). Apostillas sobre consumo, educación para el consumo y educación de las emociones. En: A. De Sena (Coord.), *La cuestión educativa: formas y actores en debate* (pp. 19-40). Universidad del Salvador. URL: <https://ra->

cimo.usal.edu.ar/7124/1/La%20cuesti%C3%B3n%20educativa%20PDF%20con%20tapa.pdf

De Sena, A., y Scribano, A. (2014). Consumo Compensatorio: ¿Una nueva forma de construir sensibilidades desde el Estado?. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad* (RELACES), 15(6), 65-82.

Dettano, A. (2020). Las políticas sociales en el Municipio de la Matanza: una mirada de sus receptores. En: De Sena, A. *Aproximaciones a la cuestión social en La Matanza: algunas dimensiones para su análisis*. Colección Vincular CyT, Sociedad, Vol. 2. (pp. 139-160). Universidad Nacional de La Matanza.

Dettano, A., Sordini, M. V. y Chahbenderian, F. (2019). Social Policies, Conditional Cash Transfer Programs and Types of Indebtedness: Possible Articulations in Twenty First Century Argentina. *Advances in Social Sciences Research Journal*, 6(5), 276-292. Disponible en: <https://journals.scholarpublishing.org/index.php/ASSRJ/article/view/6579>. Fecha de consulta, 27/04/2020.

Ducourant, H. (2009). Le crédit revolving, un succès populaire. *Sociétés contemporaines*, (4), 41-65.

Duhaime, G. (2003). *La vie à crédit: consommation et crise*. Presses Université Laval.

Frank, T. (1998). *The Conquest of Cool: Business Culture, Counterculture, and the Rise of Hip Consumerism*. University of Chicago Press.

García-Pita y Lastres, J.L. (1990). *El contrato bancario de descuento*. Centro de documentación Bancaria y Bursátil.

González López, F. (2018). Crédito, deuda y gubernamentalidad financiera en Chile. *Revista Mexicana de Sociología* 80(4), 881-908.

Graeber, D. (2009). *Debt: The first five thousand years*. The Anarchist Library.

Johsua, I. (2006). *Une trajectoire du capital. De la crise de 1929 à celle de la nouvelle économie*. Syllepse.

Lazarte, M. B. (2020). Realidad laboral femenina en La Matanza en el año 2018. En: De Sena et al. *Aproximaciones a la cuestión social en La Matanza: algunas dimensiones para su análisis*. Colección Vincular CyT, Sociedad, Vol. 2. (pp. 81-112). Universidad Nacional de La Matanza.

Lazzarato, M. (2013). *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Amorrortu Editores.

Lipovetsky, G. (2007). *La felicidad Paradójica*. Anagrama.

Manigat, M. P. (2020). El crédito al consumo: Sus determinantes estructurales y su lugar en la gestión estatal de la fuerza de trabajo. *El Trimestre Económico*, 87(3), 703-730.

Marx, C. (1975). *El capital. Libro primero. Tomo I. Vol. 2: El proceso de producción del capital*. Siglo XXI.

Marx, K. (1963). *Manuscrits de 1861-1863 (cahiers I à V)*. Éditions Sociales.

- Marx, K. (2006 [1844]). *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. Colihue.
- Medialdea García, B. y Sanabria Martín, A. (2013). La financiarización de la economía mundial: Hacia una caracterización. *Revista de Economía Mundial*, (32), 195-227.
- Merlani, C. (1956). *Il Credito mercantile*. Giuffrè.
- Montgomerie, J. (2009). The pursuit of (past) happiness? Middle-class indebtedness and American financialization. *New Political Economy*, 14(1), 1-24.
- Ossandón, J. (2012). Quand le crédit à la consommation classe les gens et les choses. Une revue de littérature et un programme de recherche. *Revue française de socio-Economie*, (1), 83-100.
- Petit Lavall, M. V. (1996). *La protección del consumidor de crédito: las condiciones abusivas de crédito*. Tirant lo Blanch.
- Plot, S. (2009). Du flambeur a la victime? Vers une problématisation consensuelle du surendettement. *Sociétés contemporaines*, 4(76), 67-93.
- Rajan, R. (2010). *Fault Lines. How Hidden Fractures Strill Threaten the World Economy*. Princeton University Press.
- Scott, R. H. (2007). Credit card use and abuse: A Veblenian analysis. *Journal of Economic Issues*, 41(2), 567-574.
- Soederberg, S. (2013). The us debtfare state and the credit card industry: Forging spaces of dispossession. *Antipode*, 45(2), 493-512.
- Streeck, W. (2014). *Buying Time: The Delayed Crisis of Democratic Capitalism*. Verso.
- Sullivan, T. A., Warren, E., y Westbrook, J. (1989). *As We Forgive Our Debtors: Bankruptcy and Consumer Credit in America*. Oxford University Press.
- Sullivan, T. A., Warren, E., y Westbrook, J. (2001). *The Fragile Middle Class: Americans in Debt*. Yale University Press.
- Val, M. A. (2020). Algunos apuntes sobre los varones en el Municipio de La Matanza. En: De Sena et al. (comps.) *Aproximaciones a la cuestión social en La Matanza: algunas dimensiones para su análisis*. Colección Vincular CyT, Sociedad, Vol. 2. (pp. 113-138). Universidad Nacional de La Matanza.
- Zwan, N. (2014). State of the art. Making sense of financialization. *Socio-Economic Review*, 12, 99-129.